Las cuestiones, 
ó sean
Las cartas orientales.

Nº 18, MONTEDRI VARADO, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1839. T. 1.

ELECCIONES.

En el Universal Nº 64 leemos el artículo elecciones, y a su respecto se nos hizo una ligera indicación que contestamos en nuestro N. 12.

Nosotros reducidos aun pequeño periódico que no hemos podido extender por que carecemos de una imprenta como la que ocupa el Universal, que siendo del Estado pero sin aviso público de remanente, permiso de la legislatura, ni ninguno de aquellos requisitos que se practican en los países libres
para empeñar una propiedad pública, a menos de
un particular, de un modo cual se usa bajo el
sistema colonial, no podemos prevenir, con autó-
licencia, muchos asuntos que son de interés públi-
o, como pudiera hacerlo el Universal, quien en
nuestro sentir ha obrado en su articulo ecleision
según el cual redactan castellano—después de mu-
erto el barro recto, o como aquellos medicos que
dejan de murir. Un paciente atienden con la me-
dicina que le habría salvado la vida. El Universal
como otros muchos, lamenta la falta de con-
ciencia que hubo en las elecciones del 30, y des-
pues de atribuirlo, ó no atribuirlo á nada, nos sale
con que hacia días que habia pensado hablar sobre
la materia en un párrafo como que no precisaba
con su publicidad los defectos que se han notado? Ya
lo decimos diciendo que estas profecías cuando se
manifestan después de los acontecimientos causan
fáciedad, nuevas y risa.

El verdadero pecorero, de un joven á quien
educan, se apetecen á los sospechos para prevenirle de
los indicios que ellos pueden producir, mas cuando
dejares de producirle argumenta con su presencia
sin haber hecho uso de ella, da gran de llamado,
lo que á Pedro garrilo.

Se lamenta la falta de conciencia, y se da
la medida de que no bastan los avisos en los pe-
riódicos, y lugares publicos, salen los tenientes al-
cabales avisando a sus cuarteles, que hay elecciones:
mejor sería tomar un tambor y salir batiendo.

Era una semana antes para apurar de ellas, al fin
sí, esto costaría una gratificación de 3 á 6 pesos y se
ahorraría á los tenientes ahobles la molestia que es
consecuencia de dejar de sus obligaciones, de tener
que andar buscando al vecino, equivocado y nesecita,
ado, á no, á los vecinos, y abandonando sus prác-
ticas de que quizá tiven, pues no tienen ni el
máximo, ni aquellos fáciles y
suficiente cuando las cosas no quieren voluntaria-
tamente concurrir.

El Universal estaba, según dice, por la mañana
del 30 en el lugar donde debían ser las elecciones
y por lo visto casi decírno no esperaba que se
practicaran. A nosotros, y á otros muchos, incluso
lo mismo, pero buenos, y viniendo hasta que
con una concurriendo de cerca de 50 individu-
os se formó la mesa electoral que permanecía en
en el decierto, ó casa de justicia hasta pasado el
sol. Fuimos y vimos por que teníamos interés en
que se eligiera personas de nuestro agrado, como
otros lo tenían por otras. El 29 habíamos visto una
invitación que se distribuyó impresas, subscribida por
200 ciudadanos para nombrar Alcalde, y aseguramos
que de ellos no concurren 50 á sufragar en pro
ó en contra, lo que lo sentimos bastante; mas cuando
se invita y no se quiere asistir quien es culpable?
Esta falta trae en si la de costear el derecho á la-
vor de los que no son negligentes para que usen de
el en nombre de todos. Sería hasta hacer convoca-
ationes todos los días, que las cumpliera un mi-
mareado, y por que el resto no quebró soli-
ticamente, y por que el resto no querría subi-
ta decir que no se hacía las elecciones. Eso
sería echar la ruina de los ciudadanos puntual-
les a la policía, indicando de otra parte an-
que fuera mayor.

Existiría el deber, mas si a pesar de ello no se hiciera, cumpliría la forma de la ley a
despecho de los descuentos...

Sabemos que unos cuantos de estos por que
no pudieron ganar terreno suponían algún tanto de
un despacho, e intentaban hacerlo por el
mano, para simular la elección. Por nuestra parte una
cosa de lo que resuelva la H. A. no se
pasamos un lugar en ello preguntarles a los con-
rentes en que lucraban la mediación. Si nos decí-
amos que por que ellos no estaban adscritos, o preguntarles por que? Y sino satisfacer a esto no le abri-
mos entrada a la suposición. Por lo demás hemos vis-
to que la obra era compuesta de Gallego, y Pater-
rre, y que hasta el Sol puesto existía, haciendo
votos. Los destinos, personalmente el de alcald
es el único que tiene dictación recayó en
consejos con las calidades que exige la ley, y res-
peto al de Defensor de menores y escolta, ojala
se anude antes que todos, pues no deja de ser ope-
ner como dicen los paisanos, pero las teorías del
Universal vengan otras veces en oportunidad y no
como el rocero de España.

EXTRACCIÓN DE MONEDA.

Ya ha manifestado la Guerra los males que re-
visten del inconsciente proyecto de permitir la extrac-
tión de áureo del país, con un $ 8. de oro y otros$. de derrero.

Nuestra página nos damos ideas para ocupar
nos estás en que no hablaremos metálico en el Estado,
no haciendo hoy cuenta al extranjero extraer esos
clavos productores nuestros, y no existen
los grandes fondos de minerales y traves,
do a nosotros mercados reales de necesitado con
que por los que reportan la moneda,muy en breve
nos vamos a quedar sin oro, sin plata, sin cabe
y sin tener como introducirlos, y entonces ¿qué se
vivirá? No en 7º se rían todos de la tal mon-
dada, cuando debería ser contrabando sacar un so-
lo patazo, cosa una multa contundida a los in-
fluyentes por la pérdida de la cantidad que se
decomiste.

Montevideo, Setiembre 3 de 1849.

Es mostrando la confianza que observamos de los dise-
ños de su comisionado y encargado de su aco-
jo la presión administrativa y aun castigos de substancias

El señor de justicia y libertad que

En persecución, pues, de la abolición de maximas
tan opuestas a aquellos principios y naturaleza del
dominio, que nunca puede estar en la misma de
obrar a su negativa los dueños de aquellos seres desgra-
ciados, es que el Defensor tuviera el derecho de la carcel, no permita sean azotados los esclavos que correcciónmente se admiten en la misma, sino en los casos y formas que la ley señala; ni tampoco el que la detenció sea ad

vitaría sino para el solo caso de retenidos hasta encontrar dueño, a voluntad de los individuos y nunca para fines del Estado, como está ordenado por la ley de abolición de esclavatura.

El Defensor espera que el Sr. Alcalde ordinarie se servirá ordenarlo así, y le saluda con todo afec
to y consideración.

José María Marques.

El que abajo suscribe agradece intimamente a los que han sufragado llamándolo para el encargo del jefe del consejil de teniente alcalde de esta ciudad, salvo que ha renunciado por que este servicio no es compa

tible con su edad, pero en cualquiera otro que lo sea está pronto a contribuir con los buenos deseos que animan el bienmerito Pueblo y mesa electoral que le honra.

José Artecona Salazar.

TEATRO.

El Público ha visto el judicioso papel que ha dado al público el arrendatario de la casa teatro D. Juan Mariano Velarde, respecto a la conducta de los individuos de la orquesta. El público sabe lo que merecen semejantes tentas despreciables co

min julagris de la especie, y sabe también que con su generalidad han estado los mismos cometiendo el peor de nuestro suelo. ¿Qué merecen, pues, semejantes hijos de serubles? El desprecio público, la indignación bas
ta de hablar entre nosotros. Privar al público de la única distracción que tiene en sus pueblos, re
tentiones, infamias e intrigas de cuatro atra
cenaltas que a no ser por lo que han obtenido en esto serían estarían sometidos en la más absurda ins

ción en el calvario de la infamia, y de la perversidad de las almas que han manejado y manejan esta tramoya. La Policía debería intervenir en este asun
to, y ayudar a facilitar la remoción de estos obstacullos, y luego que se faciliten operativos debo para que consigan sus servicios a un pueblo de donde son dignos, por su manjo, de ser arrojados.

Propuesta a los vecinos de Montevideo y extran

muros, que garan un modesto de ayer en que in

cuyen las representaciones de anudica de elecciones del 30.

Se hace una aportación de 200 pesos para libertar algunos esclavos de los que han defendido la libertad del país, a probar, que sin embargo del enfasis con que presentan cierto retanto y dos firmas con aquel objeto y dictan no se ha recogido una tanta, 4.
mas, á pesar de la portía con que se han subscrito todos ext., han solicitado con ruego á vecinos res-pectables para firmar y no han querido hacerlo.

Se les invita con igual cantidad para igual ob-geto á que justifiquen si han hecho, ó no, la protex-ta en debida forma ante la mesa electoral, alguno de ellos, concurriendo en cumplimiento de su deber á el acto de la convocatoria.

La demora á la formación de dicha mesa prueba que deseaba el Juez la asistencia más posible.

El articulo 90 del reglamento sobre Administra-ción de Justicia solo exige, para los empleos electos, saber leer y escribir, y las leyes generales que sean ciudadanos naturales ó legales.

¡Ah sabios anuladores! Ah celosos ciudadanos!

_Unos que votaron_

POLICIA

Suplicamos al Sr. Géfe de Policía ordene lo conveniente para que los presos detenidos por este Departamento en la Carcel pública sean juzgados en el modo perentorio que la ley señala y puedan á disposición de los jueces correspondientes.

_Unos Ciudadanos._

OBSERVACION.

Se dice que á un escritor, á un R., y á algunos empleados se hicieron, antes, anticipaciones por la via reservada del caso, á serlo de cierto.

Un curioso.